



ÉPOCA 2.^a—AÑO VI.—TOMO V.

NÚMERO 6.—Madrid, 14 de Agosto de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR:

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 6, 2.^o IZQUIERDA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Dos visitas al monasterio de Piedra*, en 1830 y 1842, por D. Vicente de la Fuente.—*Revista del Centro de América*, por D. Jerónimo M. Fernandez, Presbítero.—*A Calderon en su Centenario* (soneto), por don Rafael Millán y Navarrete.—*Los grabados*.—*Crónica universal*, por I.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Fray Luis de Leon*.—*Estaciones Marítimas de España*: San Sebastian.—*El castillo de Chillon*.—*Palacio y puente de Westminster*.

REVISTA.

AVER nos decía un amigo, mientras se pasaba el pañuelo por la frente, que el verano va ya de capa caída. Suponiendo que la capa del verano es la capa del cielo, los síntomas son de todo lo contrario, pues en la última semana hemos visto el cielo muy encapotado echando chispas sobre la capital, como quien se divierte con castillos de fuego. Por fortuna Madrid se va llenando de para-rayos, y no hay tempestad que nos asuste, aunque venga cargada de petróleo.

Si cada cual puede hacer de su capa un sayo, roguemos á Dios que el verano haga de la suya lo que hizo San Martín, partirla en dos, para que los cuarenta grados de estos días se reduzcan también á la mitad, y con la tela que sobra se puedan cubrir las *irregularidades* de la Administración pública, que están muy á la vergüenza. Y como la capa del cielo debe ser de buena tela, nadie se atreverá á decir que debajo de una mala capa se encubre un buen bebedor.

Nadie extrañe que atormentados por la sed comparemos las *irregularidades* con los buenos tragos, pues si no mienten las noticias, los títulos de estos empréstitos sin garantía, se cotizan en las mejores fondas y en los mejores cafés. Cuando dar de beber al sediento es obra de misericordia, ¿qué mérito no tendrá el sacar agua de las rocas de la Administración, para saciar uno la sed de sus labios, si la caridad bien ordenada principia por sí mismo?

Se lamentan los hombres de bien, ó como si dijéramos, los tontos, de que no pasa día que no se descubra alguna *irregularidad*, y elevándose á no sé qué cálculos estadísticos, añaden que deben ser muchas más las que quedan ocultas que las que salen á la superficie, pues en el *mare magnum* de la Administración pública, como en todos los mares gran-

des y chicos del mundo, los pesos se van á fondo. ¡Nécias lamentaciones! No ha establecido el derecho nuevo, que la propiedad es un robo? No han sancionado este principio los Gobiernos nuevos, apoderándose de los bienes de la Iglesia y de los frailes? La lógica no se para en barras, y si los bienes *regulares* han podido *irregularizarse*, ¿qué mucho que las *irregularidades* sean hoy bases fundamentales de la ciencia económica?

La desamortización acabó con la propiedad *regular*; pues puerta franca á la propiedad *irregular*, fruto legítimo de la civilización y del progreso.

Dice el refrán, que donde menos se piensa salta una liebre, pero en las oficinas del Ayuntamiento de Madrid se puede ya pensar que van á saltar ballenas.

Persiguiendo una pieza, el Sr. Alcalde dió estos días con otra mayor, pues no será flaca la cantidad á que asciende el pago, *por duplicado*, de ciento ó doscientas cédulas del empréstito del año 60.

Si el Sr. Abascal sigue nuestro consejo, debe organizar una batida, que no perderá el pueblo de Madrid los gastos del personal ni de la pólvora. Estamos seguros de que saldrán muchas y buenas piezas, con las que se podrán poblar dignamente las numerosas celdas de la cárcel modelo.

Desde hace cuarenta años ¿quién lo diría? todos los Gobiernos que han pasado por las regiones de la Administración pública han dicho al entrar por sus

puertas: «Yo moralizaré la Administración.» Y moralizando la Administración hemos llegado ya á las entrañas de Sierra-Morena, donde desnudos como D. Quijote, podremos dedicarnos muy pronto á imitar muy á lo vivo las tristezas de Amadís de Gaula, incluso en lo de comer yerbas y beber el agua de los arroyos.

De estos Gobiernos podría decirse aquello de que perro ladrador poco mordedor; pero diciendo esto se cometería una grave inexactitud, y la justicia es antes que todo.

El hecho es que la empresa de moralizar la Administración no es tan fácil como parece, y tanto va cundiendo la filoxera de las *irregularidades*, que no van á quedar raíces en los montes, según progresemos en el arte de descubrir filones de plata nativa.

¿No sería mejor, que en vez de moralizar la Administración, se moralizasen los administradores?

Aunque no damos tiempo á que las urnas electorales se llenen de polvo, ya deben estarlas limpiando los encargados de su custodia, si no han de estar sucias para la campaña que se nos viene encima.

Es el asunto del día y de la noche; no hay huérfano más favorecido que el país; todo el mundo quiere ser tutor ó curador suyo, para *sacrificarse* por sus intereses.

Se puede asegurar que en estos momentos no corre por los caminos de España tren ni diligencia que no lleve en sus asientos algun pretendiente á los del Congreso ó del Senado.

El Sr. Castelar se ha subido á las montañas de Huéscá á dar el *do* de pecho, y el que no puede subir tan alto, se arrastra por los pasillos ministeriales en busca de un eco que repita sus *votos* por la prosperidad del país.

No hay atajo sin trabajo, y subir de un salto desde el suelo á las cumbres del poder, exige sus fatigas y sus sudores. ¡Y buenos se han puesto los pueblos! Yo me acuerdo de haber visto llegar un candidato á mi pueblo, y salir los electores á recibirle con músicas; ahora de lo que se duelen mis paisanos es de que no va á haber lucha; y no pueden, por consiguiente, hacer valer sus simpatías y sus votos.

¿Cómo se harán las elecciones dentro de veinte años?

Los hombres públicos están en movimiento: el que no viaja por necesidad para ganarse un acta con el sudor de su frente y el polvo de sus zapatos, viaja por recreo, para robustecerse con el áura popular, que sigue siempre los vientos que corren.

Este hecho nos hace pensar en la condicion singularísima de los viajes de los hombres públicos, cuando éstos



FRAY LUIS DE LEON.

están en candelero; es una condicion que debe hacerse insoportable.

Salen de baños el Sr. Sagasta, y salen con él un par de corresponsales, es decir, dos espías, que llevan el encargo de revelar al mundo todo lo que hace y dice, y hasta lo que piensa el Presidente del Gobierno.

El ilustre viajero se asoma á la ventanilla del wagon y ve á cada lado unos ojos que le observan y dos manos que apuntan la noticia en la cartera.

¡Ya le ha caído que hacer! Al día siguiente dirá un periódico: «El Sr. Sagasta al pasar por tal punto se asomó á la ventanilla, mostrando en su semblante la satisfacción de que iba poseído, por las ovaciones que recibía en las estaciones del tránsito.» Otro dirá: «Se dice que el Sr. Sagasta ha tenido una acalorada polémica con el Sr. N., su compañero de viaje; nosotros, en efecto, le vimos asomado á la ventanilla del coche, como quien busca distracción á un accidente desagradable.»

El hombre público tiene que resignarse á este espionaje, pues la felicidad del país no depende ya de las leyes que dicta un Gobierno, sino de la cara que pone un ministro al subir ó al bajar de un tren, y de las personas que le despidan ó le esperen.

Al considerar en qué pequeñeces se preocupa la atención pública, nos viene á las mentes el recuerdo de una caricatura que vimos hace tiempo. Representaba un hombre que llevaba sobre la espalda la figura de una mujer muy engalanada de cintas, plumas y encajes. Aunque la mujer era pequeñísima, el hombre iba agobiado, y decía debajo: «¡Cuánto pesa una mujer ligera!»

Lo mismo puede decirse de los pueblos frívolos y superficiales: «¡Cuánto pesan en los destinos de la sociedad los pueblos ligeros!»

Y si se quiere la prueba, ahí está Francia, que es nuestra maestra.

..

Su Santidad acaba de declarar en la Alocucion del último Consistorio, que la situacion del Pontificado es tan precaria en Roma, que el Romano Pontífice no puede vivir sino prisionero en la cátedra de San Pedro.

Casi al mismo tiempo ha declarado un diputado *italianísimo*, que la toma del Vaticano será para Italia lo que fué para Francia la toma de la Bastilla.

Estas declaraciones demuestran que la *cuestion de Roma*, que comparte con la *cuestion de Oriente* el interés de la política europea en estos tiempos, vuelve á ponerse sobre el tapete; lo cual significa que asoman negros nubarrones en el horizonte y amenazan estallar en furiosas tempestades.

Los católicos debemos vivir aperecidos; pues ¿qué hijo dormirá tranquilo mientras su padre esté sumido en tribulaciones y amenazado de muerte?

Si tuviéramos el espíritu de los antiguos cruzados, ¿gemiría en cautiverio la Iglesia? ¿Por qué siendo los más, hemos de ser víctimas de tumultuosas minorías?

La *cuestion de Roma* pide una solucion urgente; los Gobiernos retroceden espantados ante ella, como atacados de graves presentimientos; ¿quién la resolverá?

Aquel cuya palabra es más poderosa que el cielo y la tierra, y cuya mano sostiene el trono de San Pedro. En El está toda nuestra esperanza.

V. P. NULEMA.

DOS VISITAS AL MONASTERIO DE PIEDRA, EN 1830 Y 1842.

Qué regalones eran los tales frailes! Hasta para escoger los parajes de sus mortificaciones, ¡qué tacto, qué habilidad tenían! Veían Vds. qué retiro tan delicioso habían hallado en Piedra. Miren asimismo qué moradas tan cómodas y amenas en Huerta, Veruela, Poblet y Sobrado, se habían construido los Cistercienses. No hablemos de los antiguos Benedictinos, ni de los Jerónimos del Escorial y otros puntos. Y ¡qué desiertos tan pintorescos los de los Carmelitas descalzos, en Bolarque, las Batuecas, las Palmas y el Desierto junto á Portugalet! Y dejando á un lado lo de parajes y paisajes, ¡qué piedra tan malograda en sus construcciones y hasta en sus cercas y murallas! ¡Qué de puentes y calzadas, qué de escuelas y asilos de pobres se podían haber hecho con ellas!

Estas frases y otras análogas, y otras aún con mayores ribetes de impiedad, se oyen á cada paso al visitar ahora los restos de los antiguos monasterios destruidos ó próximos á desaparecer. Yo las he oído muchas veces, y ¿quién no ha tenido que escucharlas?

Recuerdo que una de las veces que tuve el disgusto de oírlas, fué en los claustros de Fitero, de boca de un bañista ricachon de Zaragoza, muy aficionado á las cosas de la Iglesia... por vía de incautación y á buena cuenta.

—¿Por qué no las construye Vd. en beneficio del país? le dijo un amigo mio, guiñándome el ojo.

—Yo no tengo obligacion, nos dijo muy alterado, y casi iracundo.

—Tampoco los frailes, le contestamos los dos á la par.

Otra vez en Bilbao oía decir: ¡Cuánto mejor destino tiene hoy *El Desierto*, con sus fábricas, sus millares de obreros, sus chimeneas humeando! ¿Ha leído usted los versos zumbones del liberal Samaniego, burlándose de los frailes, que allí habían logrado fabricarse delicioso nido en el paraje más delicioso de España?

—Sí que los he leído, contesté, y sé que tienen más de tontos que de pícaros, pues ni el paraje es el más delicioso de España, ni con mucho; ni tenía nada de ameno cuando allí lograron los frailes hacerlo fructífero, sano y delicioso, y en cualquier paraje de las inmediaciones podían hacer iguales prodigios, los que entonces, como ahora, quisieran ó quisieran gastar dinero y paciencia. Ni era necesario destruir aquel vergel fraileco para hacer una fábrica que en cualquier otro paraje se podía haber hecho lo mismo ó mejor.

Casi lo mismo podríamos decir de los citados monasterios y otros varios.

Pues ¿qué era el monasterio de Huerta en tiempo de Alonso VII?

Un cazadero en medio de jarales pantanosos, por donde se estancaban las encharcadas aguas del Jalon, semillero de tercianas y criadero de langosta.

¿Y qué eran las Batuecas y Bolarque?

Desiertos frecuentados por cabreros, donde tenían los pastores que defender los escasos pastos á garrotazos, contra los lobos y las zorras, únicos pobladores de aquellos jarales y malezas.

Y ¿qué era el monasterio de Piedra antes de que el rey D. Alonso II diera á los Cistercienses el pobre castillejo titulado de Piedra, con cuatro casuchas y otras tantas chozas?

Un páramo salvaje é inculto, por el estilo de otros mil, ó cuatro mil, que hay en Guadarrama, en Somosierra, en Sierra-Morena, en Sierra-Nevada, y en todas las demás sierras en el centro y en los extremos de España, en los que nadie se fija, que están esperando que los charlatanes, tahures y holgazanes de casino vayan á visitarlos y fecundizarlos, gastando en ellos lo que malgastan en vicios; aventurando en su explotación lo que aventuran en el tapete verde, y trabajando en amenizar aquellos parajes en vez de charlar á tontas y á locas.

Si cualquiera de esos páramos y jarales donde sobran aguas, vistas pintorescas, frescas grutas é inexploradas cavernas, criaderos de langosta, nidos de ladrones y bandoleros, manantiales de tercianas y calenturas palúdicas por sus charcas de estancadas y corrompidas aguas, se cediera á una comunidad de Trapenses, de Cistercienses ó Carmelitas, antes de tres años, y á costa de la vida de algunos de los colonizadores, correrían las aguas estancadas y serían cristalinos arroyos; habría prados artificiales ó naturales donde sólo se ven hediondos é insalubres pantanos; estarían roturados los criaderos de langosta, y recorrería seguro el pastor los parajes donde hoy sólo viven zorras, lobos y ladrones. Pero veinte años más adelante, cuando allí hubiese hermosa alameda, estanque de peces, ricos campos de mieses, hermoso y despejado paisaje; el hijo del tahir, del holgazan, del politicastro y del charlatan parlamentario, al ver aquello diría, como es costumbre: ¡Qué regalones son estos frailes! ¡Qué buena maña se han dado para atrapar este verjell! ¡Qué bien han sabido escoger el paraje para sus mortificaciones!

Hoy todos se apresuran á visitar el ex-monasterio y actual fonda de Piedra, y al par que se ensalzan las maravillas de la naturaleza, realizadas y exploradas hasta con luces de Bengala, es de rigor en casi todos los escritores, turistas y visitantes, murmurar de los antiguos monjes. Lo que allí hay lo saben todos. Pe-

riódicos políticos, artículos de revistas nacionales y extranjeras, libros en sentido liberal y en sentido católico (uno de estos, el de Vd., mi querido amigo y Director de esta Revista), lo han dado y están dando á conocer; y de paso algo de lo antiguo y de su arqueología. Pero ¿hay quien describa por contraposición lo que fué aquello en tiempo de los monjes, en el primer tercio de este siglo? Pocos quedan ya para decirlo, y esos callan. Yo ví el monasterio en mi adolescencia y en mi juventud. Yo lo ví cuando había allí Abad y monjes, y me honré más adelante con la amistad del último Abad y de algunos de los antiguos pobladores del monasterio; y ví tambien, doce años despues, el esqueleto de aquel edificio, el cual había visto lleno de vida; y ví quemar los altares, y la desolacion del templo y del santuario.

Voy á evocar los recuerdos de mi adolescencia y de mi juventud, para decir lo que era el monasterio de Piedra á principios de este siglo.

PRIMER VIAJE.

§ I.

Era el año de 1830 cuando visité por primera vez el monasterio de Piedra siendo adolescente.

Con un Cura de Nuévalos, preceptor de latinidad en Calatayud (*dómines* los llamábamos entónces), subí desde aquella ciudad á su pueblo, en cuyos confines está situado el monasterio.

Pasamos por Munebrega, ó Monobriga, que se ríe, ó pide excepción, de la teoría de los que dicen que *briga* significa puente, pues como no tiene río, está esperando á tenerlo para tener un puente que sea *briga*, y que le diera nombre, segun Marcial... *et suo nomine brigas*.

De Munebrega salieron en la Edad Media, y sobre todo en el siglo xiv, muchos personajes célebres, que ealzaron el nombre, y aun los ilustres solares de aquel pueblo. De allí era el Cardenal Lobera, fiel y aún tenaz amigo de su terco paisano el anti-papa Luna; en cuyo cráneo no encontrarían hoy día fácilmente los frenólogos el desarrollo del órgano de la tenacidad, ó sea *tenacitividad*, que dicen que está situado en la region occipital, vulgo *cogote*. Traslado á mis paisanos, pues yo, por más que paso la mano por aquella region, no hallo *cosa mayor*.

De Munebrega era tambien el célebre Maestre Heredia, honra de la célebre caballería de San Juan, cuando se refugiaba en Rodas, y limpiaba el Mediterráneo de piratas musulmanes.

Entre Munebrega y Nuévalos hay buenas é inexploradas canteras de mármoles, donde suelen recoger los aficionados curiosas dandritas y piedras con caprichosos dibujos de arbustos y de plantas.

Nuévalos por su posicion es una especie de Toledo.

Como los viajeros que van á Piedra, la mayor parte no hacen más que entrar y salir, Césares de las tres *vrr*, *vine* de prisa, *vi* á la carrera, y me *volví* á escape, nada saben de los históricos y pintorescos cuanto ignorados pueblos, de fuera de carretera, que rodean á Piedra. Nosotros, que vamos evocando recuerdos antiguos, no omitiremos los de las inmediaciones, hartos curiosos cuanto ignoradas. Á fuer de viejos divagaremos algo, que quien bien quiere á la col, quiere las hojas de alrededor; y quien bien quiere á Piedra, bien quiere los pueblos de sus inmediaciones; las glorias históricas de Munebrega; las tradiciones religiosas y bélicas de Nuévalos; el romanesco castillo de Godojos; las misteriosas cuevas de Ibdes, no visitadas por los turistas, aunque bien lo merecen, y sobre las cuales será posible que, algun día, algun Colon madrileño, ó extranjero, nos haga *revelaciones* á la luz de un modesto candil (que las luces de Bengala no son para todos los días), y aún puede que algun devoto ó devota de Madrid, vaya á visitar el *Sacro Dubio* de Cimballa, ó la Sábana Santa que hay en Campillo. Y ¡quién sabe si algun naturalista osado, ó algun individuo de la Sociedad geográfica, despues de hacer testamento y tomar precauciones, se aventurará á montar en modesto jumento, y en vez de penetrar en el interior de África para buscar las fuentes del Nilo, llegará, á fuerza de fortuna y osadía, hasta las márgenes de la misteriosa é inexplorada laguna de Gallocanta!

¡Pícaros frailes que no supieron utilizar la laguna de Galloeantá! Si ellos hubieran construido allí un monasterio, saneado y fertilizado aquello, qué bien nos vendría ahora para decir, ¡qué regalones eran los frailes!

¡Quién sabe si estas agrídulces ó semiburlonas observaciones servirán para que algun viajero de los que van á Piedra, cayendo allí, cual piedra que rompe el cristal del estanque, vaya extendiendo el círculo de sus observaciones á guisa de concéntricas ondulaciones, y explorando las inexploradas riquezas y bellezas de aquel país!

Al fin los viajes á Piedra han dado á conocer á los entusiastas madrileños que allí se crían buenas, muy buenas truchas; y ¡cuán grato no es al estómago del viajero, después de observar las maravillas de la naturaleza, realizadas por la civilización, saber que aquellas cascadas, aquellos juegos de aguas, después de recrear su vista y exaltar su imaginación, servirán también para refocilar su estómago!

Ya Pedro Suputo le decía á Felipe IV, que con ser rey de España no valía nada lo que comía en Madrid para las cosas buenas que podía comer en Aragón, y se las refería, y casi denunciaba, una por una, y pueblo por pueblo: y picado un poco el Rey-poeta, al saber que no disfrutaba de tan buenas cosas, le contestaba:—¡Todo eso será muy cierto, Perico, pero tampoco me negarás, que tus paisanos los aragoneses tienen la rara habilidad de hacer, con riquísimas uvas, los peores vinos de España!

¡Hermanos míos, decía un predicador, el que quiera honra que la gane! Así les digo yo á mis paisanos. Y volvamos á Nuévalos, que está ya cerca de Piedra, pues á pocos rodeos como este, no sé yo cuándo llegaremos á la histórica y feudal Abadía, retrocediendo desde la laguna de Gallocanta.

§ II.

También Nuévalos tiene, mejor será decir tenía, mucho de histórico y feudal. Alzase sobre un suave repecho al cual rodea casi por completo el río Piedra, que después de despeñarse estruendoso por el *chorro palomero*, viene manso y humilde por un vallecito ameno á estrellarse en el cerro donde anida Nuévalos. No hallando salida las aguas, fueron buscándola por entre los cerros, y se ve, como en Toledo, la unión de ellos, durante siglos y siglos formando el cauce por donde se escapan de su prisión. En lo más alto del cerro está la iglesia: sus cimientos están sobre un terrero escarpado é inaccesible. El que da vuelta á la iglesia de Nuévalos gana indulgencia plenaria, suelen decir por aquella tierra; pero sin alas no es posible ganar la tal indulgencia.

Las tropas de D. Pedro el Cruel sitiaron en vano el enristado pueblo, al cual defendía en otro tiempo doble muralla torreada, que cerraba lo que podíamos llamar el istmo. Y añaden los cronistas de aquella tierra, y entre ellos Martínez del Villar, célebre jurisconsulto de Munebrega, que exasperado D. Pedro por la resistencia, mandó á los canónigos de la célebre colegiata del Santo Sepulcro en Calatayud, cuyo era el pueblo, mandasen á los vecinos que se rindieran. Pero el canónigo que entró no quiso salir, y exhortó al pueblo á resistir á todo trance, lo cual llevó el Rey muy á mal, y lo hizo pagar á los otros canónigos en Calatayud, quemándoles casa y archivo.

Pues una tardecita del mes de Setiembre acordaron varios curas del dicho pueblo de Nuévalos, y un fraile Dominicó, que allí estaba, *subir á Piedra* de paseo para que viésemos el monasterio los que no lo habíamos visto, y saludar al Abad y á otros monjes, los que ya lo conocían ó tenían que tratar con él.

El camino por donde íbamos era triste y solitario por el lado oriental del promontorio, que une á Nuévalos con Piedra. Lo que tiene de alegre, feraz y pintoresco el vallecito por donde corre el río Piedra á la parte Occidental, tiene ó tenía de árido y triste, el otro valle por cuya ladera caminábamos. El Vicario de Nuévalos, que iba en la comitiva, se proponía hacerlo tan risueño y feraz como el del otro lado. Al efecto había pedido á los monjes le dejaran tomar aguas de un arroyo, que pasando por un lado del monasterio, se precipitaba por la ladera Occidental á confundir sus aguas inútilmente con las del río. Los monjes no hallaron inconveniente en ello, al menos al pronto. El proyecto parecía descabellado. Algunos suponían al pobre Cura ó Vicario algo *tocado de la cabeza*; *chiflado* dan en decir ahora.

Llamábanle *Vicario*, porque los Canónigos del Sepulcro, cuyo era el pueblo, habían anejado la iglesia y rentas de Nuévalos para el Prior, que solía no ser Canónigo, sino un Comendatario, que en el siglo XVII nombraba la Curia romana, y en el siglo pasado nombraba la Corona. No digamos el Rey,

pues los Ministros solían tener interés en ahorrar á S. M. las incomodidades de las regalías, aun en aquellos tiempos. Así que el Cura propio de Nuévalos era el Prior, el cual ponía allí un Vicario, que levantaba las cargas del ministerio parroquial, cobraba las rentas y las remitía al Prior, el cual le retribuía con modesta pensión.

El pobre Vicario nos llevó á ver los trabajos de su mina. No había ingeniero que la dirigiese, ni dineros para la obra: el Cura pedía y pedía, pero recogía poco de los propietarios, cuyos campos habían de mejorarse pasando á ser de regadío los que eran de secano: algunos jornaleros iban á trabajar cuando no tenían que hacer. Por la parte por donde entramos apenas había abiertas unas cincuenta varas. De los diez ó doce que íbamos en la comitiva, unos aplaudían al Cura y hablaban de la mina de Daroca abierta por Mossen Pierres Bedel; otros, á espaldas del Cura, se llevaban un dedo á la frente con desden.

Á mitad del camino, y donde torcía este, había un pairon con una pequeña efigie de la Virgen del Pilar. Llamaban *pairones* en Aragón á los postes rústicos de piedra ó ladrillo donde suele haber á la intemperie alguna efigie religiosa de la Virgen ó de algun santo, ó por lo menos con el emblema de la redención. Todos nos descubrimos para rezar el *Ave-Maria* con la consabida jaculatoria, que todos los buenos aragoneses y navarros dicen al dar la hora en el reloj.—¡Bendita sea la hora en que Nuestra Señora del Pilar vino en carne mortal á Zaragoza!

Uno de los Curas nos refirió el motivo de haberse construido aquel pairon en tal sitio, y pocos años antes. Durante la guerra de la Independencia unos franceses, que subían al monasterio, llevaban presos á varios vecinos de Nuévalos y otros pueblos inmediatos. Al comandante de la columna se le antojó fusilar á varios de ellos. Un vecino de Nuévalos, al ver que iba á ser víctima de aquel acto de barbarie, se encomendó á la Virgen del Pilar, dió un salto terrible y se arrojó por un derrumbadero, saliendo ileso de varios tiros, y no pocos, que le dispararon en el momento de huir, y luego en su desesperada fuga. Agradecido á este favor de la Virgen, que él y otros tuvieron por milagro, erigió aquel pairon, en donde habían perecido los otros, y donde él había logrado salvar su vida.

El camino era solitario y agreste, mala senda entre pedruscos y malezas como casi todos nuestros caminos de vecindad. Aquella soledad triste y estéril que indicaba bien á las claras lo que era aquello antes de que los monjes utilizaran y fecundizasen aquel desierto, predisponía para entrar al monasterio.

De pronto apareció á nuestros ojos un alto y fuerte torreón cuadrado, con sus almenas y matacanes. Habíamos llegado al monasterio.

§ III.

Toda mi vida me acordaré de la impresión que me causó la vista de aquel torreón, única cosa que al pronto se descubría. No había yo leído novelas, ni visto láminas de castillos feudales, ni descripciones de las grandes abadías de Fulda, de Cluny, de Monte-Casino y de otros puntos de Italia, Francia y Alemania. No había visto de aquel género sino los torreones de Daroca, con que estaba familiarizado desde mi niñez, y su *séria puerta baja*. Así que la extrañeza y admiración fueron para mí completas. El Sr. Parcerisa la dibujó en sus preciosos *Recuerdos y bellezas de España*, obra no tan conocida y apreciada como fuera justo, y en que la exactitud de los dibujos, sin el auxilio de la fotografía, compiten con la galanura y profunda, al par que concisa erudición, de mi querido amigo, y antiguo compañero, el mallorquín D. José María Cuadrado, poeta en prosa.

Pero me esperaba otro espectáculo todavía más grato y sorprendente para mí. Al llegar cerca del torreón salía el P. Abad del monasterio, D. Íñigo Melendo. Su bella figura y elevada talla aparecían realizadas por la amplia y plegada cogulla de rica estameña blanca. Al pecho llevaba rico y grande pectoral pendiente de áurea cadena. A dos pasos detrás de él venían otros dos monjes, uno anciano, el otro joven. Un Obispo no impondría más destacando de la penumbra al salir por la puerta del torreón. Este servía de prisión, y para entrar en él era preciso subir por escalera de mano. Si yo fuese pintor estaba seguro de hacer un buen cuadro representando esta escena. Había en ella dos ó tres mendigos, que en actitud humilde esperaban alguna limosna ú otro favor, ó

quizá entrar á trabajar en las haciendas; la comitiva de tres curas, un fraile y cuatro personas más de distintas edades, trajes y condiciones, avanzando á saludar respetuosamente al P. Abad. Cuando después de un rato mi preceptor me presentó al P. Abad, y éste supo mi apellido y quién era, me levantó cariñoso y me habló de *tú*.—¿Qué tal está tu padre? Eran amigos y condiscípulos desde la niñez. Recomendóme desde luego el buen P. Íñigo al anciano cillerer, que iba con él; y luego marchó en compañía del otro monje joven con dos Curas y otros dos seglares que tenían que hablar con él, sobre los asuntos de la mina, y algunos otros negocios, mientras que los demás marchábamos en compañía del cillerer ó mayordomo, á la cillerería, donde nos sirvieron chocolate, melon y ricas frutas.

La entrada del monasterio, pasado el torreón feudal, era descuidada, y dejaba mucho que desear: por allí sobraba terreno.

En la portería seglar había una modesta capilla, que servía de parroquia para los numerosos dependientes del monasterio, que no bajaban de ciento entre pastores, labradores, criados y mozos de mulas. Entre ellos nombraban todos los años un alcalde, que ejercía la jurisdicción civil en nombre del Abad, y aun la criminal en los casos, aunque raros, que ocurrían en el territorio del monasterio. Un monje servía de párroco para la gente seglar que se cobijaba dentro de su recinto. En la iglesia del monasterio no entraba esta, ni menos mujeres, á no ser de la grandeza y con sus padres ó maridos. Solamente el día del Corpus, mientras salía la procesion de la iglesia, y recorría la gran plaza ó patio que había delante de ella, era lícita la entrada á las mujeres, que de muchas leguas á la redonda acudían á verla, llevadas de la gran curiosidad que excitaba esta misma prohibición.

Por desgracia la iglesia había padecido mucho en su arquitectura y ornato durante la guerra de la Independencia, y aún más por las desastrosas y desastrosas restauraciones hechas en el siglo pasado.

El altar mayor era un inmenso armatoste de madera dorada, figurando estilo corintio, y esto en una iglesia gótica de la Edad Media. Por desgracia la iglesia había sido también *escorializada*, esto es, embadurnada al estilo moderno. Dios en su misericordia habrá perdonado ese pecado artístico á los benditos que lo cometieron creyendo acertar.

A lado del Evangelio estaba la capilla de San Bernardo, del mismo gusto que el resto de la Iglesia. A derecha é izquierda, en dos grandes lienzos apaisados, se veía pintada la célebre tradición del monasterio, relativa al romántico suceso de cuando quisieron los diablos quemarlo, para lo cual en menos de una hora desmontaron gran parte del pinar de Ruesca, trajeron los maderos por los aires al monasterio, llenaron los claustros y rodearon de ellos la iglesia, en la que no se atrevieron á entrar, y se disponían á prender fuego; cuando, al toque de la campana, y por las oraciones de San Bernardo, huyeron desparvoridos los demonios, dejando allí toda la leña á beneficio de la casa.

Recuerdo que en uno de los cuadros había un negro que soplabá un tizon á medio encender: en el otro, uno de los diablos hacía una gran pirueta con las piernas por alto, apoyando sus armadas garras en uno y otro cerro, por entre los cuales se despeñaba el río.

Como en la iglesia no entraban mujeres no hacía falta coro. La comunidad lo tenía en el centro de la iglesia, compuesto de una modesta sillería, que hoy está colocada en la sala consistorial de Calatayud. Rodeaban esta unas mamparas de lienzo, para abrigar algun tanto aquel recinto, donde pasaban mucho frío en las rígidas noches del invierno. En dichas mamparas estaban representados varios pasajes de la vida de San Bernardo, por cierto de pincel hartó desgraciado.

Vimos, pero solamente por la parte exterior, ¡el precioso relicario, que hoy conserva la Real Academia de la Historia, y que es una de las más ricas joyas, que nos ha legado el arte de la Edad Media, codiciada por los extranjeros. Del *Sacro Dubio* que en ella se guardaba, llamado así por la duda que sobrevino á un clérigo de Cimballa al consagrar aquella hostia, nada hay que decir. Todas las historias relativas al monasterio hablan de ella, y sería excusado repetir lo que todos dicen.

En un gran patio interior paseaban varios monjes

jóvenes; otros jugaban á la pelota con palas, hasta el momento en que la campana los llamó al coro. La vida no era regalada á pesar de la riqueza y suntuosidad del monasterio. Había *Maitines* á media noche, y esto no sería muy halagüeño á los que hablan de la vida regalona. Sólo se eximían de asistir á ellos los que llevaban treinta años de profesion. Todos los viernes había disciplina, en Adviento y Cuaresma con más frecuencia, y lo que solía llamarse *Miserere con música de cuerda*.... en las espaldas. No se permitía á ningún monje entrar en la celda de otro. La comida no era delicada, y aun á veces escasa. Los monjes de Piedra habían conservado fama de rigidez y auteridad, aun cuando otros se habían relajado, y de sus claustros salieron el Venerable Vargas, el P. Portillo, y otros, que reformaron los monasterios, no tan sólo de varios puntos de Aragon, sino tambien de Castilla, Leon y Portugal.

Nada diré de las cascadas que vimos ya entonces,

del hermoso aspecto de la frondosa huerta y sus sombrías laderas, de la Cola de caballo, del chorro palomero, alrededor del cual daban vueltas las grandes bandadas de palomas, que venían á guarecerse durante la noche en la oscura caverna, ni de la extension de la muralla de rico, pero tosco mármol, ni de otras cosas que allí había, y que han descrito tal cual ahora están los que escriben acerca del monasterio en su actual estado.

Lo que no dejaré de referir es la portentosa anchura de su grandiosa escalera y enormes claustros. Recuerdo haberlos visto más largos, entre ellos el interminable de San Martin de Santiago, de kilométrica longitud, pero tan anchurosos, tan descomunales como los del monasterio de Piedra, no los he visto en ninguna parte. La escalera era tan grandiosa, que no la del Escorial, sino la de palacio, cabrían holgadamente dentro de ella y sobraba mucho. La tradicion decía que aquellas enormísimas y larguísimas

vigas, con que estaban contruidos los claustros y la escalera, eran de los que habían traído los diablos á media noche para quemar el convento. Aún nos enseñaron unas largas vigas, que había en el patio exterior cerca del torreón de entrada, y no sé á punto fijo, sino en tono de broma, ó por creerlo así, nos dijeron que eran de las que habían sobrado, despues de quemar otras muchas.

VICENTE DE LA FUENTE.

(Se continuará.)

REVISTA DEL CENTRO DE AMÉRICA.

S. José de C. R., 16 de Junio de 1881.

SR. DIRECTOR: Hablando del ferro-carril interoceánico de esta república comencé mi anterior, y despues de un silencio de seis meses, debo comenzar

ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA.



SAN SEBASTIAN.

lo mismo, siendo el asunto de mayor interés que embarga la atencion de este país.

Sólo faltan tres millas para que llegue la locomotora á Río-Sucio, distante siete leguas de esta capital. Aquí concluye el contrato de Mister Keis, entendido y laborioso norte-americano, que ha vencido y trata de vencer las aún mayores dificultades que por un nuevo contrato se presentan. En este nuevo trayecto, no sólo tiene que luchar con la espesa montaña, sino con espantosos precipicios y suelo inseguro formado de ligera tierra, hecha barro con las abundantes lluvias que aquí son tan frecuentes.

La suscripcion que el patriotismo de este pueblo entusiasta puso en manos del Gobierno para concluir la línea férrea, ha manifestado su digno Presidente no hallarse en el caso de aceptarla; porque, aunque con esfuerzos y sacrificios, tiene recursos suficientes para hacer frente á la empresa.

Las fértiles llanuras y espesísimos bosques que ya atraviesa el ferro-carril partiendo de Limon, puerto del Atlántico, se hallan divididos en lotes de dos mil

varas cuadradas á un lado y otro de la línea férrea, y se van rematando con gran solicitud por los particulares; y atendiendo el Gobierno sólo á la prosperidad del país, al desarrollo de la agricultura y á la pronta poblacion, del sin disputa mejor terreno de la República, ha declarado libre el cultivo del tabaco y la produccion del aguardiente, artículos que con preferencia á otros crecen con admirable lozanía en esta zona.

La primera division del ferro-carril del Pacífico, que partiendo del puerto de Puntarenas, concluye en la ciudad de Esparta, fué inaugurada al servicio público el 14 de Enero con asistencia de los honorables señores ministros de Relaciones Exteriores, en representacion del Excmo. Sr. General-Presidente, y ministro de Obras Públicas, quienes hicieron uso de su elocuente palabra; enalteciendo, como es debido, al pueblo costarricense por su amor á la paz y al trabajo, felicitando á la ciudad de Esparta y al jefe supremo de la nacion, que corona estas virtudes poniendo en sus manos los medios que le conducirán al progreso. El Sr. Gobernador de la comarca de

Puntarena, hizo tambien uso de la palabra, dando las gracias en nombre de la ciudad, principal agra-ciada con estas obras.

Para dar una idea del acto y ciudad que nos ocupa, transcribiremos un párrafo del discurso del señor S. M. de R. E. Dice así: «¡Esparta! esta Esparta que en el siglo XVII mereció el nombre de famosa, y que segun algunos historiadores fué cabeza de la provincia de Costa-Rica antes de que en 1685 la arruinara el pirata inglés, ha marchado desde entonces con lamentable lentitud, á pesar de sus gérmenes de riqueza [y de su posicion topográfica tan importante; pero abierto le queda ya el campo al movimiento industrial que da vida á los pueblos, á la actividad del siglo que nos engrandece.—El General-Presidente, que no con poco afan ni pequeños sacrificios ha logrado colocar á Esparta en vía de un adelanto rápido y positivo, espera que sus laboriosos habitantes le seguirán con paso firme, recogiendo beneficios que no tarde se multiplicarán, al enlace de estos railes partidos de las playas del Pacífico, con los que avanzan desde las riberas del Atlántico.»

El 13 de este mes llegó á esta capital el hilo telegráfico que une los dos mares, Atlántico y Pacífico; y el 14 de Abril anterior se celebró un convenio con la vecina república de Nicaragua, por el que quedan unidos en las Salinas los hilos de ambas repúblicas, y comunicadas las principales poblaciones de ésta,

con las de Honduras, Salvador y Guatemala.

La «Compañía telegráfico-submarina de la América Central,» ha obtenido de los Gobiernos de España é Inglaterra todas las concesiones necesarias para el establecimiento del cable, y ha hecho ya un arreglo con una casa inglesa constructora que se

obliga, en el término preciso de cinco meses, á entregar el cable de Belice á Cuba, tendido y en perfecto estado de trasmision, quedando así estos fértiles territorios comunicados con el viejo mundo. Y el día que se lleve á cabo el proyecto que se piensa establecer, y está en vía de ejecucion por una com-



EL CASTILLO DE CHILLON.

pañía mejicana, para poner en comunicacion por el Pacífico ambas Américas, tendiendo un cable submarino desde Puntarenas en esta República, hasta Payta en el Perú, queda comunicada la América del Sur con la del Norte, entre las que hoy se cruzan los despachos por medio del telégrafo transandino del Brasil, de donde va á Europa y de allí á la América Septentrional. Entonces podrán estas Repúblicas co-

municarse con las del Sur, pues hoy es mensual la correspondencia, y cuesta cinco pesetas el franqueo de una carta sencilla.

—Se ha establecido por D. Manuel Lopez Arosemena, en esta capital, un banco hipotecario, con un capital de 5.000.000 de pesos, bajo la denominacion de Banco de Crédito Hipotecario, de Costa-Rica.

Los términos en que está aprobado el contrato

por el Supremo Gobierno, son muy favorables á la agricultura y al comercio, que verá nueva plata en circulacion, y atenderá á los plantíos de los feraces terrenos que se están rematando en la parte del Atlántico, por donde atraviesa el ferro-carril.

—El 13 de Enero llegó al seno de su familia el apreciable jóven D. Rudesindo Guardia, hijo del Excmo. Sr. Presidente; viene de España, donde se

hallaba completando su educación, siendo nombrado poco después capitán de milicias de esta república.

—Se goza de completa paz, tanto en esta como en las demás Repúblicas, aunque para no desmentir su origen español, no se dejan de maquinar revoluciones, que llevan siempre el sello de la impotencia, y se estrellan contra un Gobierno prudente y activo, y contra un pueblo amante de la tranquilidad y del trabajo, en el que sólo confía, por lo general, para hacer su fortuna.

Ajeno á la política, en calidad de extranjero y sacerdote, sólo manifiesto los hechos y admiro las cualidades que distinguen regularmente á los costarricenses. Respetan la autoridad legítimamente constituida, y si no se les hostiliza, no aceptan proposición alguna que tienda á perturbar la paz pública. Los descontentos, que siempre los hay, y no son del pueblo, tienen que batallar contra un mar de dificultades insuperables con el actual estado de cosas; y esas mismas dificultades les impiden tener un desengaño; porque sólo á la sombra de la paz completa de que goza el país, podrían aumentar su fortuna y vivir tranquilos en el seno de sus familias, mientras de otro modo esta y aquella sufren quebranto.

—La instrucción pública está á una altura que creo superior á la fuerza del país. Hay penas reales al padre que no manda su hijo á la escuela, y cuenta la República con un Seminario y nueve establecimientos de segunda enseñanza, una escuela de derecho, dos normales de maestros y maestras, y tres de señoritas, dirigidas por Hermanas de Sion, y una por las de Belén. El Seminario y un establecimiento dirigen los RR. PP. Paulinos, y otro los RR. PP. Jesuitas; los demás son regidos por profesores seglares. Entre estos está el Instituto nacional costeado por el Gobierno, donde reciben instrucción gratuita los externos.

Cuenta con 1.023 escuelas, 1.124 maestros, donde reciben la instrucción primaria 10.230 niños en matrícula, todas pagadas bien y puntualmente por el Gobierno. El presupuesto general de Instrucción pública es de 300.000 pesos.

Sin disputa no hay país en el mundo que proporcionalmente á sus habitantes tenga más establecimientos de enseñanza que esta República. Y si á esto se añade el afán que tienen por la instrucción, podemos augurar un hermoso día á Costa-Rica, que si no es trastornado con las ideas irreligiosas del siglo, será real y verdadero su porvenir.

—La colonia española en esta República, consta aproximadamente de 3.000 individuos, en su mayor parte comerciantes, y después de haber estado mucho tiempo sin quien represente á nuestro Gobierno, ha sido nombrado vice-cónsul D. Francisco Peralta, honrado y rico comerciante del país, que conserva la nacionalidad de sus padres.

Después de muchos afanes, la sociedad de Beneficencia Española ha logrado adquirir un local donde va arreglando un asilo para amparar á los socios pobres que enferman. —El amor á la patria no se comprende sino lejos de ella. —El día que vimos ondear nuestro pabellón en este asilo, creíamos ver en aquel pedazo de tierra nuestro hogar. —Queda constituida la Sociedad en esta forma: Presidente, D. Gaspar Ortuño, natural de Alicante; Vice-Presidente, Dr. D. Valeriano Fernandez Ferras, de Canarias; primer Vocal, Dr. D. R. Roza, de Cuba; segundo Vocal, Presbítero Jerónimo M. Fernandez, de Canarias; Secretario, D. Bartolomé Calsamiglia, de Barcelona, y Tesorero D. Luis Bengoechea, de Vizcaya.

—En la ciudad de Nicoya, sita en las márgenes del Pacífico, dió á luz una mujer un niño cuya figura es la de un anciano venerable en miniatura. Tez arrugada, barba cana, dientes pequeños y fisonomía ya formada. A esta fecha cuenta cinco meses y se halla en perfecto estado de salud, solo la palidez y gravedad de la decrepitud.

Nicaragua. En esta República ha salido á la superficie una cuestión, que hace tiempo se venía agitando en su interior: las ideas disolventes de la época contra la religión. Se procura mucho disimulo para introducirlas. ¡Pertinaz empeño con el que se ha logrado hacer desgraciada á Guatemala, Salvador y Honduras! Francamente y sin embozo, no podía introducirse mala semilla en estos territorios que la piedad de nuestros padres constituyeron de modo que ni la terquedad de los indios semi-salvajes en adorar los ídolos, ha podido borrar la piedad que los

misioneros españoles grabaron en sus corazones. (De esto tengo pruebas interesantes que ya remitiré á usted.)

La cuestión es puramente religiosa, y hasta ahora ha dado por resultado la expulsión de los PP. Jesuitas y clausura del Noviciado de León. Lamentable resultado que pone en peligro en la vecina república la enseñanza católica, y será la trinchera por donde se irá introduciendo poco á poco la mala doctrina. Las noticias que referentes á este asunto traen los periódicos, no están de acuerdo con las cartas particulares, y así no podemos darles el valor que parece tienen á primera vista.

—El 28 de Abril se sintió á las nueve de la noche en toda Nicaragua un fuerte temblor que duró setenta segundos con movimiento *susultorio*, precedido de un rumor subterráneo. En San Juan del Sur y en Corinto fué muy fuerte; pero no tanto en Rivas, Granada y León. De hora en hora se experimentaron tres menos intensos, que sin embargo de no causar desgracia alguna personal, tienen alarmado el país, por ser el de más duración que allí se ha sentido, sin exceptuar el que destruyó á Rivas el año 1844.

—El río San Juan, que pone en comunicación la laguna de Nicaragua con el Atlántico, ha sido testigo en los primeros días de Enero de una catástrofe lamentable. Al vapor «Pit-Pant» de la compañía Mala y Navegación, le reventó la caldera cerca del «Diamante», causando la muerte de tres individuos, siete heridos y grandes desperfectos en el casco, que fué trasladado al puerto de San Juan del Norte (a) Greytown, para reparar las averías.

Guatemala. En esta República la Asamblea legislativa ha expedido la ley sobre el matrimonio civil, ordenándose en ella que ha de preceder el acto civil al Sacramento. Se necesita estar muy obcecado para en un pueblo eminentemente católico emitir una ley que se opone al sentimiento religioso de la inmensa mayoría del pueblo; y prueba que se opone, cuando ha sido necesario obligarlo por una ley para que se lleve á efecto el acto civil antes que el Sacramento.

La idea del absolutismo que tienen ciertas personas sólo encuentra su imagen en esta tiranía.

—También se ha expedido la ley adoptando el sistema decimal para la moneda de nueva acuñación.

—En los primeros días de Febrero cayó una gran helada en la antigua Guatemala, destruyendo toda la cosecha de café, cuyas pérdidas se aprecian en unos 5.000.000 de pesos.

—El General-Presidente D. Rufino Barrios ha obtenido de la Asamblea licencia para viajar un año por los Estados-Unidos y Europa, quedando interinamente encargado del Gobierno su hijo.

En el Salvador y Honduras la ley del matrimonio civil ha sido impuesta al pueblo. En aquella ha respondido el Ilmo. Prelado con una pastoral que le honra, y en esta ha sido recibida con la resignación del que no tiene más remedio.

AMÉRICA MERIDIONAL. De los Estados-Unidos de Colombia no hay nada más notable que lo siguiente, y para evitar exageración lo copio á la letra de *El Zipa* de Bogotá: «Los habitantes de Santa Rosa (Estado de Antioquia) se preparaban á recibir al Ilmo. Sr. Obispo Gonzalez, lo más solemnemente que les fuera posible; pero el Sr. Gonzalez, por prudencia, quiso entrar de incógnito y en silencio, para evitar todo pretexto de alarma á los liberales. Sin embargo de eso, los fieles tuvieron noticia de la hora á que se acercaba á la población su Pastor, y se reunieron algunos (la mayor parte señoras) para hacerle un recibimiento honroso. El balcon de la casa del Dr. Venancio Berrío, hermano del inolvidable Dr. Pedro J. Berrío, se llenó de señoras galanas y vestidas como de fiesta. El joven Fabian Jimenez habló desde allí y felicitó al Sr. Obispo por su regreso. Como en el discurso dijera el orador que el Prelado había sido expatriado por «los tiranos», los señores liberales que tenían en la plaza fuerza armada y ebria, como de costumbre, se indignaron y comenzaron á gritar *mueras*; pero el Alcalde no se contentó con esto, y ordenó á la fuerza hacer fuego sobre el balcon: esta obediencia le hizo una descarga; todas las mujeres cayeron como si hubieran sido muertas; solo murió una señorita hija de D. Claudio Roldan, que recibió un balazo en el corazón. Según me ha asegurado persona venida de Santa Rosa, hubo dos señoras más heridas. —Se le puso al Gobierno la queja

de esto, y contestó: *Eso no es un crimen, sino un hecho político.* —El Sr. Obispo tuvo que huir. —Es tal el estado á que han llegado los habitantes honrados de Antioquia, que hemos visto carta en que uno muy caracterizado, pide que se suplique al Gobierno nacional que haga de aquella infortunada sección de la República, un *territorio nacional que sea gobernado militarmente* por agentes nombrados por el Presidente de la Unión.»

El Estado de Panamá. Las obras preparatorias del Canal siguen sin interrupción, encontrándose los ingenieros regados en todo el trayecto, dirigiendo hospitales y campamentos para los trabajadores, y completando los estudios para la colocación de las máquinas, etc., etc.

Y según carta que tengo á la vista, hay en Panamá mucha animación, mucha miseria, mucho caballero de industria y mucho ratero, que se han aglomerado allí con la esperanza de los caudales que se van á poner en circulación. Ya en California sucedió lo mismo cuando se comenzaron á explotar las minas de oro.

El tránsito del canal no es de lo más saludable, y con la reunión de tanto aventurero que acude de todas partes, se ha desarrollado la fiebre amarilla que hace estragos.

—La Asamblea legislativa, teniendo en cuenta que á la abnegación y constancia de Mr. Lesseps se deberá la realización de la obra de mayor trascendencia de la época, y para dar al mundo entero un testimonio auténtico y constante de su reconocimiento, ha decretado se levante á la embocadura del canal de Panamá, en el Océano Pacífico, la estatua de su fundador Fernando de Lesseps, cuyo coste se hará á expensas del reconocimiento público.

Para abrir, promover y recaudar las suscripciones del caso, se creó una Junta compuesta de nueve miembros, que se denominará «Comisión monumental de Lesseps.» Estos miembros podrán ser nacionales ó extranjeros, y en caso de muerte ó ausencia, serán instituidos por otros que nombrará el Poder Ejecutivo del Estado.

Soy de Vd. afectísimo amigo Q. S. M. B.

JERÓNIMO M. FERNANDEZ, Pbro.

A CALDERON EN SU CENTENARIO.

SONETO

PREMIADO POR EL JURADO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE MADRID CON «LA ROSA DE ORO» OFRECIDA POR EL LICEO DE GRANADA.

... porque ante el hombre sin par
que escribió *La vida es sueño*,
todo elogio es tan pequeño
como el arroyo ante el mar.

¡Virtud, ciencia, valor, modestia suma,

Se reunieron en tál... ¡De tu inspirada

Mente brotó la luz, y tu mirada

Disipó del error la densa bruma!...

El peso del laurel tu frente abruma,

Pues alcanzaste en tu vital jornada

El que entreteje Marte, con la espada;

El que ciñe Minerva, con la pluma.

¡Sueño la vida es!... ¡La muerte heredan

Los hombres al nacer, sin que el renombre,

Ni el oro, ni el valor salvarlos puedan!...

Tan solo el *genio* sobrevive al hombre:

Y, si tu cuerpo no, tus obras quedan

Y eternas vivirán como tu nombre.

RAFAEL MILAN Y NAVARRETE.

Madrid 20 de Mayo de 1881.

LOS GRABADOS.

FRAY LUIS DE LEON.—Pág. 41.

En 1527 nació Luis de Leon en la villa de Belmonte de la provincia de Cuenca. Su padre se llamó D. Lope, oidor de la Cancillería de Granada y abogado de la corte. A los catorce años de edad, fué Luis de Leon á estudiar cánones

en Salamanca, y á los pocos meses tomó el hábito de San Agustín en el monasterio de esta Orden que en aquella ciudad existía.

Fué discípulo en Bellas Artes de Fray Juan de Guevara, en Teología del inmortal Cano, del célebre Domingo Soto y del maestro Marcio, y en Escritura del maestro Cipriano, y adquirió tal reputación por su aplicación y talento, que á los diez y ocho años discutía por escrito con sus maestros sobre cuestiones delicadas, y aconsejaba á sus condiscípulos en las cosas áridas.

Graduóse en 1560 de licenciado y luego de doctor en Sagrada Teología, y en 1561 ganó por cincuenta y tres votos la cátedra de Santo Tomás en oposición con siete teólogos, de los cuales cuatro eran catedráticos. Su cátedra era muy frecuentada de nacionales y extranjeros que tomaban apuntes de sus explicaciones.

No es esta ocasión de tratar la célebre cuestión del proceso formado á Fray Luis de Leon por la Inquisición española. El Sr. García Rodrigo ha tratado esta cuestión con tal erudición y cúmulo de datos, que puede muy bien decirse que la ha resuelto y agotado.

En la cárcel escribió el más correcto de los poetas españoles, como llama César Cantú á Fray Luis de Leon, sus primeras poesías, los *Nombres de Cristo*, y la preciosa obrita intitulada *Psalmum Vigesimo sextum explanatio*.

Puesto en libertad, volvió á Salamanca á explicar Sagrada Escritura, y publicó en 1580 la *Exposición del Salmo XXVI* y sus *Comentarios á los Cantares de Salomon*, y en 1585 la *Perfecta casada*. En 1587 publicó con un elegante y erudito prefacio las obras de Santa Teresa, que había corregido por encargo del Consejo real, y en 1589 el primer tomo de la colección completa que pensaba dar de sus obras expositivas.

En 1591 era ya Fray Luis de Leon Vicario general de la provincia de Castilla, y en justo premio de su celo por la pureza de la disciplina monástica, fué nombrado Provincial en el Capítulo de 14 de agosto del mismo año, celebrado en Madrid; pero á los nueve días falleció á la edad de 64 años.

La Universidad de Salamanca perdió una de sus glorias más legítimas, la disciplina monástica un defensor entusiasta de su pureza, y el siglo de oro de la patria literaria, uno de sus genios más eminentes.

LA ILUSTRACION CATÓLICA rinde hoy este tributo de admiración al insigne Fray Luis de Leon, sin renunciar á escribir sobre las obras de varón tan benemérito un extenso trabajo.

ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA: *San Sebastian*.
Página 41.

Reune esta población actualmente 18.000 madrileños que han acudido á respirar en aquella ciudad las frescas brisas del Océano. Esto dá á este grabado un carácter de actualidad que en otra estación del año no tendría.

Desde San Sebastian escriben á la *Correspondencia de España* que el Sr. Alonso Martínez estudia todos los días en el puerto de aquella población dos reformas de importancia: la del Código penal y la de la ley de Procedimientos criminales.

San Sebastian, reedificada después de 1813 en que fué incendiada por los ingleses, carece de monumentos interesantes para el arqueólogo, pero en la historia no deja de ocupar distinguido puesto entre las poblaciones que más adelante llevaron su denuedo en la lucha por la independencia patria.

EL CASTILLO DE CHILLON.—Pág. 45.

Este castillo, uno de los más famosos de Suiza, está asentado sobre una roca aislada en el lago de Seman,

canton de Vaud, á ocho kilómetros al S. E. de Veray, y fué construido en 1238 por el duque Pedro de Saboya para defender las fronteras de sus Estados.

Cuando los suizos se apoderaron de este castillo, fué convertido en cárcel; pero hoy sirve de arsenal, además de contener no pocos presos militares.

En esta época, su situación pintoresca y la agradable temperatura de sus inmediaciones, atraen más viajeros que su renombre histórico.

PALACIO Y PUENTE DE WESTMINSTER.—Pág. 48.

Westminster es un arrabal de Londres, y el palacio el monumento más célebre y grandioso que poseen los ingleses después de San Pablo. Es una transformación de la abadía gótica erigida en el siglo XIII por Eduardo el Confesor: la reforma del monumento data del año de 1803. La galería de los sepulcros le ha dado fama particular. En ella yacen la mayor parte de los grandes hombres de Inglaterra.

Actualmente se teme con fundado motivo que los fenianos traten de volarlo con algunas de las máquinas de destrucción que han adquirido en América, por lo cual el Gobierno ha rodeado dicho edificio de agentes de orden público, y ha dictado además no pocas disposiciones encaminadas á frustrar el atentado.

CRONICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El Gobierno del Sr. Sagasta, por conducto del ministro plenipotenciario de España cerca del rey Humberto, ha expresado al Gobierno italiano «el sentimiento con que ha visto que el Emmo. señor Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, se ha ocupado de cosas ajenas á su ministerio episcopal»; es decir, el sentimiento con que ha visto que nuestro amadísimo Prelado ha protestado valerosa y elocuentemente contra los inícuos atentados de Roma.

—El escritor católico D. José M. Carulla publicará en breve un folleto con el título de *Urgente necesidad de una Cruzada para la liberación del Sumo Pontífice*.

—Los escultores pensionados por el Gobierno que se hallan en Roma trabajan actualmente un grupo representando á Isabel la Católica á caballo, conducida por el Cardenal Cisneros y el Gran Capitán; otro grupo que representa á los dos célebres pastores que proclamaron la independencia de la patria, declarando la guerra al invasor romano, y dos bustos de Rosales y Fortuny.

—La Diputación provincial debe tres quincenas al hospital clínico de esta corte, que con este motivo se halla en un estado lamentable.

—Han sido incendiadas con materias explosivas seis grandes dehesas de la provincia de Badajoz, pudiéndose solo dominar los incendios después de grandes esfuerzos. Seis de los incendiarios han sido presos. En un solo incendio han sido reducidas á cenizas 1.500 encinas y espartos.

—Ultimamente se han descubierto las siguientes irregularidades: En el Ayuntamiento de Madrid han sido falsificadas carpetas por valor de 40.000 duros, sin que haya sido habido el autor de la falsificación; en la Administración económica de Sevilla se han descubierto otras falsificaciones, cuyo importe total todavía no es conocido; en la Administración económica de Zamora se han hecho muchos pagos indebidos; y en las cárceles de Valencia los llaveros permitían de noche, con su cuenta y razón, la entrada en dichos establecimientos á ciertas mujeres.

—En las inmediaciones de Tarros vaga una parti-

da de ladrones compuesta de quince á veinte individuos que tienen en constante alarma la comarca.

—Un deudor acusó á su acreedor ante la policía de Barcelona de no se sabe qué delitos. El acreedor fué preso y conducido á las dependencias de la policía y sufrió un bárbaro tormento que le administraron dos agentes. Poco después, tomada declaración al atropellado, el jefe de la policía acabó por ponerle en libertad y declararle inocente.

—El Sr. Alonso Martínez prepara dos proyectos de importancia; el de reforma del Código Penal y el de reforma de la ley de Enjuiciamiento criminal.

—Ha visitado á Huesca y á Lérida el Sr. Castelar acompañado de varios amigos, pronunciando en dichas poblaciones discursos electorales. Otros hombres políticos visitan también sus distritos, siendo considerable el número de candidatos que aspiran á la diputación. En muchísimos distritos luchan dos y tres candidatos ministeriales.

—Durante la permanencia de la corte en el Ferrol, han sido botados al agua el crucero blindado *Navyarra* y el cañonero *Paç*.

FRANCIA.—La atención pública está casi completamente absorbida por la lucha electoral, por más que nadie puede dudar del triunfo del Gobierno. M. Gambetta recorre los distritos en que se propone luchar, y pronuncia discursos en los que procura granjearse el afecto de los electores. De las fracciones de la derecha, los legitimistas son los únicos que trabajan con ardor, pero el Gobierno se esfuerza cuanto puede por anular su influencia con toda suerte de coacciones.

—Monseñor Freppel, Obispo de Angers, luchará en las próximas elecciones. A este efecto ha dirigido un notabilísimo manifiesto electoral á los electores de la tercera circunscripción de Brest que ya representó en la última Cámara.

—M. Ferry en un discurso electoral que pronunció el día 8 en Woges, declaró que las elecciones serán imparciales, pero que es preciso impedir á toda costa el triunfo de los realistas y de los socialistas, porque este triunfo significaría la muerte de la República.

—La Academia Francesa distribuyó el día 5 varios premios á la virtud. Según resulta del discurso pronunciado con este motivo por Ernesto Renan, la totalidad de las personas premiadas son católicas, y una de ellas es sacerdote y cura párroco de un pueblo de las inmediaciones de París.

—Tres trabajadores de la estación de Lamelon en Bedarieux hicieron pedazos un crucifijo. A los dos días uno de los trabajadores cayó, se rompió las dos muñecas y al poco tiempo era cadáver. El segundo fué con repugnancia al trabajo, subió al tejado, y sin razón conocida vino al suelo y murió de la caída. El tercero está á punto de fallecer de terror.

—Un obrero de Besieres que derribó una imagen de la Virgen, se ha vuelto loco.

—El día 5 llegó á Lourdes una peregrinación húngara presidida por dos Rdos. Sres. Obispos, acompañados de treinta sacerdotes.

—M. Rohuer y los jefes más caracterizados del bonapartismo han declarado en documentos públicos sus propósitos de retirarse á la vida privada en vista de la actitud tomada por M. Jerónimo Bonaparte.

INGLATERRA.—M. Gladstone ha declarado últimamente: Primero, que el gobierno inglés no piensa intervenir en los asuntos interiores del Afghanistan; segundo, que el convenio celebrado con los boers asegura la paz en el Africa meridional; tercero, que la anexión de la Tesalia y gran parte del Epiro á Grecia constituye una firme garantía de que la paz europea no será turbada.

—En Londres se ha celebrado un Congreso médico presidido por el Príncipe de Gales, al que han asistido 2.000 doctores en medicina. Varias doctoras en

LA CIENCIA

Y

LA DIVINA REVELACION,

6

«DEMOSTRACION DE QUE ENTRE LAS CIENCIAS Y LOS DOGMAS DE LA RELIGION CATÓLICA NO PUEDEN EXISTIR CONFLICTOS».

Obra premiada con accésit por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso extraordinario de 1878, escrita por

D. JUAN MANUEL ORTI Y LARA,

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y MIEMBRO DE LA ACADEMIA ROMANA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Se vende en las principales librerías á 20 reales en rústica.

HARMONÍA

ENTRE

LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra, D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.

medicina que solicitaron tomar parte en las tareas del Congreso, vieron desechadas sus solicitudes.

—Cada día aumentan los temores de nuevos atentados de los fenianos, bien contra Gladstone, bien contra la familia real, en vista de las compras de máquinas explosivas hechas por agentes secretos en los Estados-Unidos.

ALEMANIA.—La Santa Sede, de acuerdo con el Gobierno de Berlín, ha provisto la Sede Episcopal de Tréveris en la persona del Dr. Korum, arcipreste de la catedral de Estrasburgo.

—El ministro de Cultos ha permitido que sean provistos de titulares no pocas parroquias que se hallaban sin cura hacía largos años, y que las hermanas de la Caridad abran una escuela en Heiligeustad.

—Han sido perseguidos por el pueblo los judíos de Waldemburgo y Jastrow, atacadas las sinagogas y las casas de los rabinos. El ejército ha restablecido el orden.

—Ultimamente han sido presos los más célebres agitadores del partido socialista, y se cree que la causa que se les ha formado, dará alguna luz sobre la organización de los socialistas alemanes.

—El día 4 tuvo lugar en Gastein la anunciada entrevista de los emperadores de Alemania y de Aus-

tria. El objeto de esta entrevista ha sido demostrar á Europa que cada vez es más íntima la alianza de los dos imperios. El emperador Guillermo recibió al emperador Francisco José vestido de coronel austriaco. El emperador de Austria vestía de coronel prusiano. La entrevista fué larga y cordial, y parece que en ella se habló de la necesidad de combatir á la revolución en Italia y en Francia, y de desear las instancias del Gobierno del Quirinal para entrar en la alianza austro-alemana.

ROMA.—El día 4 tuvo lugar un Consistorio, que empezó con la preconización del Patriarca de los armenios; de los Arzobispos de Cagliari, de Viena, de Goa, de Tiro, de Ancira, de Staurupoli; de los Obispos de Maurata, de Melfi, de Calabozo, de Sarnao, de Marbour, de la Cruz, de Newark, de Daremut, de Trenton, de Murciana y de Tenedos.

En seguida pronunció el Padre Santo una admirable Alocucion, en que deploró los sucesos del día 13 de Julio, refiriéndolos minuciosamente y exactamente; protestó contra la ofensa inferida á la dignidad y á la majestad del Pontífice; declaró que este no goza ni de libertad ni de seguridad; afirmó solemnemente que está dispuesto á arrostrar todos los peligros de lo porvenir, y terminó elogiando la lealtad del pueblo romano á la Santa Sede.

—En este Consistorio anunció también Su Santidad el establecimiento de la jerarquía católica en Bosnia y Herzegovina. En Serajevo, que se llamará en adelante Vebosna, residirá un Arzobispo, con un cabildo de cuatro canónigos. Baujahaka, Mostar y Trebigne serán las Sedes de tres Obispos sufragáneos. También se fundará en Serajevo un Seminario.

—En Politeama ha tenido lugar un meeting al que asistieron 2,000 personas. En él se profirieron toda clase de injurias contra el Papa y de calumnias contra la Santa Sede. Un orador terminó el debate diciendo: «Queremos la abolición de la ley de garantías, y la ocupación del Vaticano por el pueblo.»

—La prensa ministerial pide la supresión de las asociaciones católicas de Roma.

ASIA.

ARMENIA.—El discurso que el Sultán de Turquía ha dirigido á Monseñor Azarian, nuevo Patriarca armenio, ha sido muy bien recibido en Armenia.

Hé aquí los principales párrafos de este importante documento.

«Vuestro discurso, Sr. Patriarca, me ha satisfecho por completo. Conozco vuestras dotes de intelligen-



PALACIO Y PUENTE DE WESMINSTER EN LÓNDRES.

cia y de gobierno, y tengo confianza en vos. Conozco también la fidelidad de los católicos armenios, y me alegro de que haya terminado el cisma que los dividía.

«En todos mis actos solo me anima un deseo: que reine la tranquilidad y la prosperidad en todas las comarcas del imperio.»

Después, dirigiéndose á los Arzobispos y Obispos que acompañaban á Monseñor Azarian, añadió:

«Me alegro de veros á todos reunidos aquí. Amo al clero católico, y os pido vuestras oraciones. Salud á vuestro pueblo en mi nombre.»

INDOSTAN.—El Rdo. P. Angel Mutti, S. J., nos escribe de Mangalore con fecha 1 de Julio:

«Sentimos vivísimamente aquí los efectos de la persecución religiosa que tiene lugar en Europa. Los protestantes prusianos, muy numerosos en esta comarca, se han aprovechado de ello para denunciarnos como lobos cubiertos de piel de ovejas, arrojados de todo el mundo civilizado y venidos á las Indias para resarcirnos de las derrotas de Europa á expensas de la sencillez de los indios.

«El juez de Mangalore ha escrito en este sentido al gobierno de Madras, acusándonos de haber establecido sociedades secretas con el nombre de congregaciones de la Virgen. Pero la verdad empieza á abrirse paso, y el Gobierno no ha querido seguir el camino que el magistrado de Mangalore le había señalado.

«En estos últimos días muchos protestantes han

entrado en el seno de la Iglesia. Con esto los alemanes están furiosos. Hace dos días han publicado un folleto de 110 páginas lleno de falsedades y de injurias contra la Iglesia católica. Desgraciadamente no podemos contestar. La única imprenta de Mangalore pertenece. Este año han gastado más de 500,000 francos.»

AFGHANISTAN.—Continúa la guerra civil, y Ayub-Khan, favorecido por Rusia, adquiere cada día mayores ventajas.

AFRICA.

TRÍPOLI.—Las potencias acaban de recibir una nota de la Sublime Puerta acerca de la cuestión de Trípoli. Este documento tiene por objeto quitar á Francia todo pretexto para invadir aquel territorio, y repetir que el envío de tropas turcas á la frontera de Túnez no tiene carácter hostil á Francia. Al mismo tiempo manifiesta el Sultán que desea mantener las más amistosas relaciones con el Gobierno francés.

—Del ejército turco de Trípoli y de las tribus árabes, marchan diariamente multitud de guerreros á engrosar las fuerzas insurrectas de Túnez.

ARGEL.—Nada nuevo ha sucedido en la provincia de Orán durante los diez últimos días. Lo mismo Bou-Amema que los franceses, que los insurrectos

de Túnez, se ocupa en reorganizar sus fuerzas para la campaña del otoño. Por su parte los franceses reciben continuamente refuerzos de hombres y municiones de boca y guerra.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—En Chicago ha tenido lugar una misteriosa reunión de fenianos con el objeto, según se cree, de deliberar acerca del método de hacer la guerra á Inglaterra por medio de la dinamita, propuesto por O'Donovan Rossa.

—Hartmann ha salido precipitadamente para el Canadá. El Gobierno ha creído más sencillo expulsar al asesino ruso que entrar en contestaciones con el Gobierno de San Petersburgo acerca de la extradición.

Esta política está justificada comparando las complicaciones que produjo en Francia la demanda de Rusia, con la facilidad con que en los Estados-Unidos se ha arreglado la cuestión.

REPÚBLICA ARGENTINA.—En esta República ha ocurrido un cambio ministerial: el Sr. Vilaza ha sido nombrado ministro del Interior, y el Sr. Lagartarne ministro de Negocios extranjeros.

I.